

INFORME DE GESTIÓN CORPORACIÓN AGUA SOMOS 2025

1. Introducción	1
2. Contexto	2
2.1. Problemática	2
3. Agua Somos	4
3.1. Quienes somos	4
3.2. Qué hacemos	5
3.3. Por qué y para qué lo hacemos	6
3.4. Junta directiva	7
3.5. Plan estratégico	8
3.6. Área de influencia	8
4. Resultados	9
4.1. Línea de acción 1 - Plan de Seguridad Hídrica - Bogotá Región	9
4.2. Línea de acción 2 - Infraestructura Verde	11
4.2.1. PSA Chingaza y Tominé	11
4.2.2. PSA Guerrero	12
4.2.3. Corazón del agua somos todos	13
4.2.4. Agua por el futuro	15
4.2.5. Árbol de la esperanza	15
4.2.6. Entornos sostenibles CAR	16
4.2.7. Mecanismo de acción colectiva para la seguridad hídrica de las cuencas abastecedoras de Villavicencio y Acacías	17
4.2.8. Agua que Lleva Vida - Atlántico y AquaCELL - Cundinamarca	18
5. Resultados acumulados de agua somos	20
5.1. Resultados generales	20
5.2. Resultados Consolidados del Fondo Agua Somos	21
5.3. Comité de Volumetría	22
6. Fortalecimiento interno	22
7. Participación en espacios estratégicos	23
8. Nuevas alianzas	24
9. Acontecimientos importantes después del cierre de 2025	26
10. Evolución previsible de la entidad	26
11. Descripción de las operaciones con miembros y administradores	26
12. Estado del cumplimiento de normas y leyes sobre propiedad intelectual y derechos de autor	26
13. Resultados financieros	27

1. Introducción

Desde la Corporación Agua Somos presentamos el informe de gestión de 2025. En este informe nuestros aliados, socios y miembros de las comunidades beneficiarias encontrarán

los resultados de nuestros proyectos e inversiones y cuáles son nuestras prioridades para 2026.

Agradecemos a todas las organizaciones, entidades y personas que hicieron parte del crecimiento del fondo el año pasado, y esperamos seguir trabajando a través de la acción colectiva para generar un impacto medible, verificable y comunicable para la seguridad hídrica a nivel local, regional y nacional.

Para cualquier comentario por favor comunicarse al correo sostenibilidadaguasomos@gmail.com

2. Contexto

2.1. Problemática

Agua Somos: acción para la seguridad hídrica de Bogotá-Región

La cuenca del río Bogotá sostiene, en sus 589.000 hectáreas, la vida cotidiana de más de diez millones de personas. Es la fuente de agua potable del Distrito Capital y de once municipios vecinos, el soporte del sistema productivo más dinámico del país y el territorio donde convergen dos tercios de la demanda industrial del agua nacional. También es, según el Estudio Nacional del Agua 2022 del IDEAM, la cuenca número uno en el ranking de criticidad hídrica de Colombia, evaluada por indicadores de cantidad, calidad, presión y riesgo. Esta paradoja —ser al mismo tiempo la más vital y la más amenazada— es el punto de partida que explica la razón de ser del Fondo de Agua de Bogotá Región, Agua Somos, y define con claridad por qué actuar, dónde concentrar los esfuerzos y cuánto debe hacerse.

Por qué actuar: una cuenca en tensión estructural:

El problema hídrico de Bogotá-Región no es la cantidad de lluvia. Colombia es uno de los países con mayor riqueza hídrica del planeta, y la cuenca del río Bogotá recibe en promedio cerca de 1.016 mm de precipitación al año. El problema es que la capacidad del territorio para retener, regular y liberar esa agua de manera sostenida se ha deteriorado de forma progresiva. Los ecosistemas de páramo y bosque altoandino, las verdaderas esponjas hidrológicas que absorben el agua durante las lluvias y la liberan lentamente en los periodos secos para sostener los caudales, han sido intervenidos, fragmentados y degradados durante décadas. Donde antes había bosque denso capaz de regular el agua durante semanas, hoy predominan pastizales de alta escorrentía que convierten la lluvia en crecientes rápidas, erosionan el suelo y reducen drásticamente la regulación natural del sistema.

El análisis multitemporal de coberturas vegetales en la modelaciones realizadas por GOTTA Ingeniería para las cuencas abastecedoras de Bogotá documenta que la ganancia de pastos fue el cambio de cobertura más extenso entre 2000 y 2021 en los tres sistemas de abastecimiento. Paralelamente, el balance hídrico de la cuenca revela que, en los meses secos (diciembre a febrero), las subcuencas de la zona alta y occidental presentan un Índice de Uso del Agua en categoría Alta y Muy Alta, lo que significa que más del 50% de la oferta disponible está siendo demandada al mismo tiempo. Esta tensión ya se materializó: el

racionamiento de agua que vivió Bogotá en 2023 y 2024, cuando los embalses del sistema Chingaza cayeron a niveles históricos, fue una señal anticipada de lo que puede volverse un episodio recurrente.

El cambio climático agravará la situación. Las proyecciones para la región andina central indican un aumento de temperatura de aproximadamente 2°C hacia mediados de siglo, lo que reducirá la escorrentía en estiajes e impactará la capacidad reguladora de los páramos. Simultáneamente, la demanda hídrica podría crecer hasta un 19% hacia 2050 por el aumento poblacional y la expansión económica. Este escenario converge con el diagnóstico central del Proyecto 4 del Plan de Acción para la Seguridad Hídrica de la Región Central 2024–2030, liderado por la RAP-E Región Central con Agua Somos y la Alianza BioCuenca: la alta vulnerabilidad climática del recurso hídrico regulado por los ecosistemas de alta montaña. El índice de vulnerabilidad promedio de los 22 municipios del paisaje Chingaza–Sumapaz–Guerrero es de 3,59 sobre 5, reflejando alta sensibilidad y baja capacidad de adaptación. Ante este escenario, las Soluciones basadas en la Naturaleza son la respuesta más costo-efectiva y resiliente disponible. No como complemento de la infraestructura gris, sino como su condición previa: sin páramos en buen estado no hay embalses que funcionen, sin bosques altoandinos no hay regulación hídrica que sostener.

Dónde actuar: las cuencas que determinan el futuro del agua

La evidencia técnica de tres estudios independientes, Balance hídrico de la cuenca (Vargas, 2025), las modelaciones hidrológicas de GOTTA Ingeniería para los sistemas abastecedores y las modelaciones hidrológicas de GSI LAC en el páramo de Guerrero bajo la metodología miPáramo, converge en identificar cuatro territorios de máxima prioridad. **Primero**, las cuencas occidentales del páramo de Guerrero —*los ríos Balsillas, Frío y Neusa*—, donde el Índice de Uso del Agua alcanza categoría Muy Alta durante nueve meses al año en el Balsillas, y donde 18.300 hectáreas estratégicas se encuentran fuera de cualquier figura de protección y bajo presión agropecuaria directa. **Segundo**, las cuencas del Sistema Chingaza —*ríos Blanco, Teusacá y Guatiquía*—, que alimentan el 70% del suministro de agua potable de Bogotá; sus cuencas tributarias presentan rendimientos de sedimentos de hasta 175 toneladas por año por kilómetro cuadrado y fragmentación activa de bosque en los bordes del páramo. **Tercero**, las cuencas del Sistema Sumapaz —*Tunjuelo, Chisacá y La Regadera*—, con los mayores rendimientos de sedimentos y nutrientes de todo el portafolio: la cuenca del embalse Chisacá registra 166 ton/año·km², la más alta del área de estudio, y sus embalses reciben cargas de fósforo que afectan directamente la calidad del agua tratada. **Cuarto**, la cuenca alta del río Bogotá y las subcuencas del Sistema Norte, donde el *alto Bogotá y el río Neusa* presentan balance hídrico crítico durante gran parte del año y donde la Laguna de Suesca —un ecosistema regulador emblemático— muestra señales de deterioro acelerado.

Cuánto hacer: una hoja de ruta en tres horizontes

Las modelaciones hidrológicas permiten por primera vez cuantificar la escala de intervención requerida. El portafolio integrado supera las 141.000 hectáreas distribuidas en tres tipos de acción y tres horizontes temporales. **En el corto plazo** (los próximos cinco años), la prioridad es la preservación: establecer acuerdos voluntarios de conservación con familias campesinas sobre al menos 110.000 hectáreas de ecosistemas estratégicos que aún están en buen

estado. Estas acciones generan un beneficio hídrico inmediato de *55 millones de m³/año*, agua que dejaría de regularse si los ecosistemas continúan degradándose. **En el mediano plazo** (entre cinco y quince años), la restauración activa de *14.600 hectáreas* mediante reforestación con especies nativas, recuperación de vegetación riparia y rehabilitación de zonas de ladera puede generar una ganancia adicional de *10,7 millones de m³/año* de regulación hídrica. **En el largo plazo** (hasta 2030 y más allá), la reconversión productiva de cerca de *16.000 hectáreas* de ganadería extensiva hacia sistemas silvopastoriles y agroforestales consolidará la transición sostenible del paisaje, reducirá la erosión y la sedimentación en los embalses y fortalecerá la resiliencia de las comunidades rurales frente al cambio climático. En conjunto, el portafolio puede proteger o recuperar cerca de *65 millones de m³/año* de regulación hídrica, equivalentes al 16% del consumo anual total de agua potable de Bogotá.

Este es el marco sobre el que opera Agua Somos: no como un actor de conservación genérico, sino como un mecanismo de seguridad hídrica que actúa en el origen del agua, en los ecosistemas que la producen y regulan, con evidencia técnica robusta sobre dónde invertir, con qué herramientas y qué resultados esperar. El Plan de Acción para la Seguridad Hídrica de la Región Central 2024–2030 establece este mismo propósito como su horizonte colectivo: que la protección de los servicios ecosistémicos no sea una opción marginal de la política ambiental, sino la columna vertebral de la seguridad hídrica de la región más poblada y económicamente activa de Colombia.

3. Agua Somos

3.1. Quienes somos

El Fondo de Agua de la Región Central de Colombia – Corporación Agua Somos, es una plataforma de acción colectiva que busca dinamizar inversiones en el territorio para promover la seguridad hídrica de la cuenca del río Bogotá y de la región central de Colombia (Cundinamarca, Meta, Boyacá, Tolima y Huila). Desde el año 2021, esta plataforma fue reactivada gracias al apoyo constante del sector privado, en especial de PAVCO WAVIN, Fundación Bavaria y Coca-Cola FEMSA.

Con el paso del tiempo, se han sumado múltiples aliados tanto del sector público como privado, entre ellos: The Coca-Cola Company, Organización La Esperanza, Fundación FEMSA, RAP-E Región Central, Corporación Autónoma Regional - CAR, Fundación Santo Domingo, Postobón, Corona, Gobernación de Cundinamarca, Camacol, Levapan, Universidad de Los Andes, y diversas alcaldías municipales como Tabio, Pacho, Cogua, Zipaquirá, La Calera, Tocancipá, Sesquilé y Subachoque, entre otros.

La reactivación del Fondo ha sido posible gracias a la puesta en marcha de proyectos en territorio, desarrollados en el marco del Plan de Acción para la Seguridad Hídrica, elaborado conjuntamente con la RAP-E. Este plan ha permitido una articulación institucional efectiva, orientada a generar acciones colectivas que promuevan la sostenibilidad hídrica en la región.

El presente documento técnico corresponde al reporte de cierre 2025 del Fondo de Agua Bogotá Región – Corporación Agua Somos, y tiene como propósito reportar las actividades

realizadas en los proyectos que gestiona la corporación, así como estimar su impacto en el beneficio volumétrico asociado a la gestión sostenible del recurso hídrico y su impacto en la problemática hídrica que afronta la región central del país.

Para ello, integra múltiples componentes, entre ellos el balance hídrico de la cuenca del río Bogotá, las modelaciones hidrológicas de Agua Somos, el plan estratégico del Fondo, el Plan de Acción de Seguridad Hídrica de la RAP-E Central, y los lineamientos metodológicos del Volumetric Water Benefit Accounting (VWBA) Guide 2.0 y los principios establecidos en la Norma Técnica Colombiana NTC 6766:2025 – Seguridad hídrica.

Asimismo, el documento presenta el impacto social y ambiental para cada uno de los proyectos ejecutados, identificando de qué manera la misión y ejecución del fondo contribuyen a fortalecer la seguridad hídrica para la región, a la vez que se genera un impacto social real y medible en las comunidades territoriales de alta montaña.

3.2. Qué hacemos

Buscando contribuir a la seguridad hídrica de la región y bajo nuestro rol de plataforma de acción colectiva para alcanzar este objetivo, hemos desarrollado un portafolio de proyectos y servicios que nos permite incidir territorialmente para que la región central de Colombia tenga mayor cantidad y mejor calidad de agua. A continuación se presentan las categorías de nuestros proyectos y servicios y cómo contribuyen a nuestra misión de mejorar la seguridad hídrica para la región central:

- **Soluciones basadas en la naturaleza:** en esta categoría se encuentran los proyectos e iniciativas que protegen, restauran y gestionan ecosistemas para mejorar la disponibilidad, calidad y gestión del agua. Dentro de estas actividades se incluyen: restauración activa y pasiva, conservación activa y pasiva, apoyo a producción sostenible, infraestructura verde, entre otras. Esta es una de las líneas más relevantes, ya que protege el agua desde su nacimiento y desde los ecosistemas que la producen.
- **Acceso a agua:** en esta categoría se encuentran los proyectos e iniciativas que contribuyen a que las comunidades tengan mejor acceso a agua, y que ésta esté en mejores condiciones. En la cuenca alta del río Bogotá, los acueductos veredales cumplen un rol fundamental en el abastecimiento de agua a comunidades rurales, y en la gran mayoría de los casos cuentan con recursos muy limitados que dificultan su labor. Adicionalmente, en muchos casos los acueductos no cuentan con el presupuesto y las capacidades para tratar el agua, lo que genera que las familias usuarias consuman agua en condiciones inadecuadas que pueden generar problemas de salud. Debido a lo anterior, trabajamos junto a aliados públicos y privados para fortalecer a estas organizaciones de base, además de complementar estos proyectos con soluciones domiciliarias como filtros de alta eficiencia para que las comunidades rurales puedan acceder a agua segura.
- **Monitoreo participativo:** desde 2025 venimos trabajando en la implementación de un protocolo de monitoreo participativo que nos permita medir las condiciones de calidad del agua en el territorio, y comparar los resultados entre puntos con y sin

intervenciones. Este proceso nos permite contar con datos medibles y replicables, que tienen un soporte científico y que le permiten a nuestros aliados contar con información de alta calidad para comunicar a sus stakeholders. Adicionalmente, este proceso involucra a las familias locales como veedores de los resultados de los proyectos, lo que ha permitido que se incremente la apropiación territorial y la responsabilidad frente al agua y al cuidado de los ecosistemas estratégicos.

- **Gobernanza territorial del agua:** aunque nació como un proyecto puntual, esta actividad se ha vuelto transversal a todos los proyectos del fondo y se ha convertido en un eje estratégico de cualquier iniciativa que se desarrolle en el territorio. Mediante procesos de conversación y discusión, sentamos a los diferentes actores usuarios del agua presentes en cada territorio y generamos espacios para identificar roles, aportes, necesidades, responsabilidades, y compromisos. Estos espacios permiten que los actores se relacionen de forma diferente, cambiando las dinámicas y fortaleciendo el tejido social, y entendiendo que mediante la acción colectiva juntos podemos hacer más. Finalmente, las mesas de gobernanza nos permiten trazar planes de acción que son co-construídos, generando una mayor apropiación del recurso hídrico, reduciendo los conflictos por el agua, e identificando alternativas para que en conjunto protejamos el agua.
- **Gestión hídrica corporativa:** mediante esta categoría, acompañamos a las empresas en su proceso de impacto hídrico, desde la identificación de sus impactos (huella hídrica) hasta la implementación de iniciativas de reabastecimiento. Sin importa el estado de madurez de la empresa en términos de responsabilidad hídrica, acompañamos el proceso paso a paso para que las organizaciones privadas puedan comprender su impacto, analizar sus riesgos hídricos, identificar sus áreas de interés y zonas de influencia hídricas, priorizar proyectos e inversiones, y generar un impacto positivo en sus cuencas abastecedoras. De igual forma, también acompañamos a las empresas en el cumplimiento de sus obligaciones ambientales, como el cumplimiento de compensaciones obligatorias, la implementación de la Ley 2173, entre otros.

3.3. Por qué y para qué lo hacemos

Bogotá y su región metropolitana dependen del agua de una cuenca que el Estudio Nacional del Agua 2022 ubica en el primer lugar del ranking nacional de criticidad hídrica. Más de diez millones de personas, la actividad industrial más intensa del país y el sistema alimentario de la región central de Colombia beben, producen y viven gracias al agua que nace en los páramos y bosques altoandinos de las cuencas de los sistemas Chingaza, Tibitoc y Sumapaz. Sin embargo, los ecosistemas que producen y regulan ese agua han sido degradados durante décadas: los pastizales han reemplazado al bosque, la ganadería extensiva compacta los suelos que antes absorbían la lluvia, y los bordes del páramo retroceden ante la presión agropecuaria. El resultado es una cuenca que llueve, pero regula cada vez menos, que produce agua, pero con creciente estrés en los periodos secos.

El racionamiento de agua que vivió Bogotá en 2023 y 2024, cuando los embalses del sistema Chingaza cayeron a niveles históricamente bajos, no fue un evento excepcional: fue una advertencia. Las proyecciones climáticas indican que hacia mediados de siglo la temperatura en la cuenca subirá cerca de 2°C, reduciendo la escorrentía en estiajes y debilitando la

capacidad reguladora de los páramos. Paralelamente, la demanda hídrica podría crecer un 19% hacia 2050. Sin intervención sostenida sobre los ecosistemas que originan el agua, la seguridad hídrica de la región estará cada vez más comprometida.

Ante ese escenario, el Fondo de Agua de Bogotá Región - Agua Somos, actúa en territorio con un propósito claro: proteger, restaurar y recuperar los ecosistemas estratégicos que regulan el agua que abastece a la región. Lo hace porque la infraestructura gris (embalses, plantas de tratamiento, redes de distribución) opera sobre el agua que llega, pero son los páramos, bosques altoandinos y coberturas naturales los que determinan cuánta agua llega, cuándo llega y con qué calidad. Acciones de conservación en ecosistemas estratégicos es, en términos prácticos, construir y mantener la infraestructura hídrica más importante y más económica que tiene la región.

Para ello, Agua Somos trabaja directamente con las comunidades rurales que habitan y cuidan los territorios de donde nace el agua, mediante acuerdos voluntarios de conservación, reconversión de ganadería extensiva hacia sistemas sostenibles, restauración de coberturas degradadas y monitoreo del impacto hídrico de cada intervención. Actúa porque el agua de Bogotá-Región tiene un origen concreto y vulnerable, y porque proteger ese origen es la única forma de garantizar que el agua siga llegando, en cantidad y calidad suficientes, a quienes dependen de ella.

3.4. Junta directiva

En 2025 tuvimos la vinculación de 3 nuevas empresas a la junta directiva de la corporación. Esto nos permite incrementar la incidencia de nuestro trabajo, contar con una participación más integral por parte del sector privado, y seguir creciendo en impacto. A continuación se presentan las 7 empresas de la junta directiva de Agua Somos para cierre de 2025:

- Pavco-Wavin
- Bavaria
- Coca-Cola Femsa
- Árbol de la Esperanza
- Postobón
- Corona Cerámicas
- PepsiCo

Adicionalmente, vinculamos a nuevas empresas y entidades a través de proyectos e iniciativas, con las que logramos grandes resultados. Nuestros nuevos aliados para 2025 fueron:

- Ecopetrol
- Camacol
- Universidad de los Andes
- Levapan
- Proteusacá

3.5. Plan estratégico

El Plan Estratégico de Agua Somos para el periodo 2022–2025 fue actualizado mediante un proceso participativo que involucró a los socios del Fondo y aliados estratégicos, con el acompañamiento de la Alianza Latinoamericana de Fondos de Agua. Este ejercicio permitió definir una hoja de ruta para contribuir a la seguridad hídrica de Bogotá–Región mediante la articulación de actores públicos, privados, académicos y de la sociedad civil.

La visión que orienta el plan propone una Bogotá–Región donde la sociedad valore y proteja el agua, participe activamente en su gestión y garantice ecosistemas saludables para las generaciones presentes y futuras. En este contexto, el plan identifica tres retos prioritarios para la seguridad hídrica regional: la presión sobre ecosistemas estratégicos, la contaminación del río Bogotá y el estrés en la disponibilidad de agua.

El análisis estratégico identificó como causas estructurales de estos desafíos la falta de articulación entre actores clave, la desalineación de incentivos económicos, la limitada comprensión del valor del recurso hídrico y una débil cultura de legalidad en torno al agua. Para abordar estas problemáticas, el plan propone impulsar transformaciones orientadas a fortalecer la gobernanza del agua, mejorar la coordinación interinstitucional y promover una mayor participación de la sociedad en el cuidado del recurso hídrico.

En este marco, Agua Somos se posiciona como una plataforma colaborativa para la seguridad hídrica de Bogotá–Región, con un rol de catalizador de la acción colectiva, promotor del conocimiento técnico y articulador de mecanismos financieros sostenibles para la conservación y gestión de la cuenca.

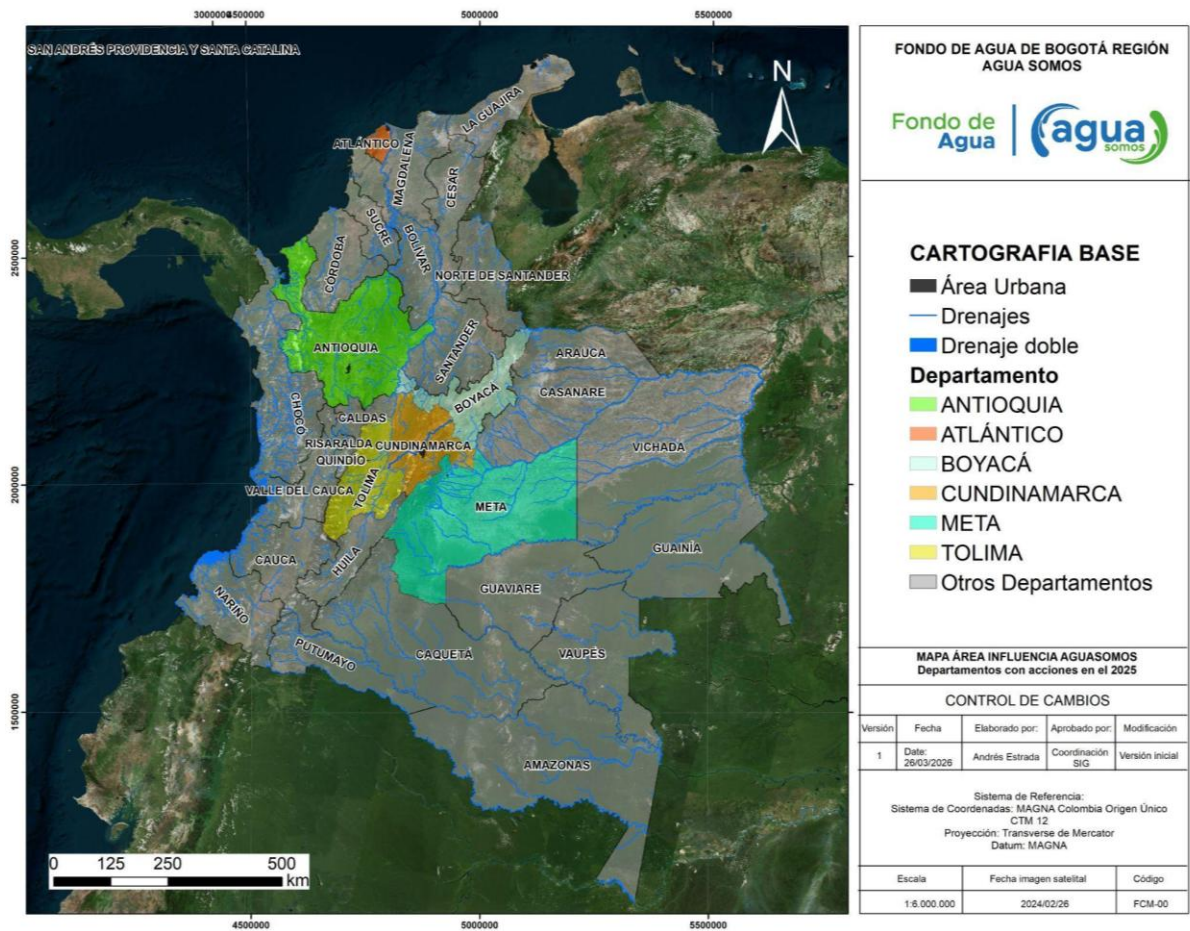
Entre las principales intervenciones estratégicas se destacan el desarrollo de un sistema integral de información y monitoreo de la seguridad hídrica, la construcción concertada de un Plan de Seguridad Hídrica para Bogotá–Región, la implementación de iniciativas de infraestructura verde y adaptación al cambio climático, y programas de participación ciudadana como las escuelas de monitoreo de calidad del agua del río Bogotá. Estas acciones buscan generar información para la toma de decisiones, fortalecer la gobernanza del agua y movilizar a la sociedad hacia la protección de los ecosistemas que garantizan el recurso hídrico.

3.6. Área de influencia

En 2025 Agua Somos tuvo la oportunidad de expandir su impacto a otros territorios del país. Iniciamos operaciones en los departamentos de Antioquia, Meta, Boyacá y Atlántico, gracias al compromiso de nuestros aliados del sector privado y público.

Adicionalmente, apoyamos al nuevo fondo del Tolima - Siembra Azul, contribuyendo al desarrollo del Plan de Acción de Seguridad Hídrica para esta región. Esta alianza estratégica nos permite trabajar en la cuenca de manera integral, entendiendo que el agua no tiene fronteras y que las acciones en una región específica, tienen impactos regionales y nacionales.

Para 2026 buscamos seguir expandiendo nuestro trabajo, llegando a regiones con necesidades específicas de las comunidades, el sector privado y el sector público, y de esta manera incidiendo de manera holística en la cuenca del Río Magdalena.



Área de Influencia Agua Somos a nivel Nacional 2025.

Desde 2022 Agua Somos viene realizando la implementación del Plan de Seguridad Hídrica para Bogotá-Región, diseñado por la RAP-E. Como se mencionó anteriormente, en 2025 apoyamos la expansión de este plan para el departamento del Tolima, en alianza con el Fondo de Agua - Siembra Azul.

De esta manera, buscamos seguir articulando las inversiones multiactoriales a los planes ya establecidos a nivel regional, y que nos permitan tener una ruta clara hacia metas y objetivos establecidos.

4. Resultados

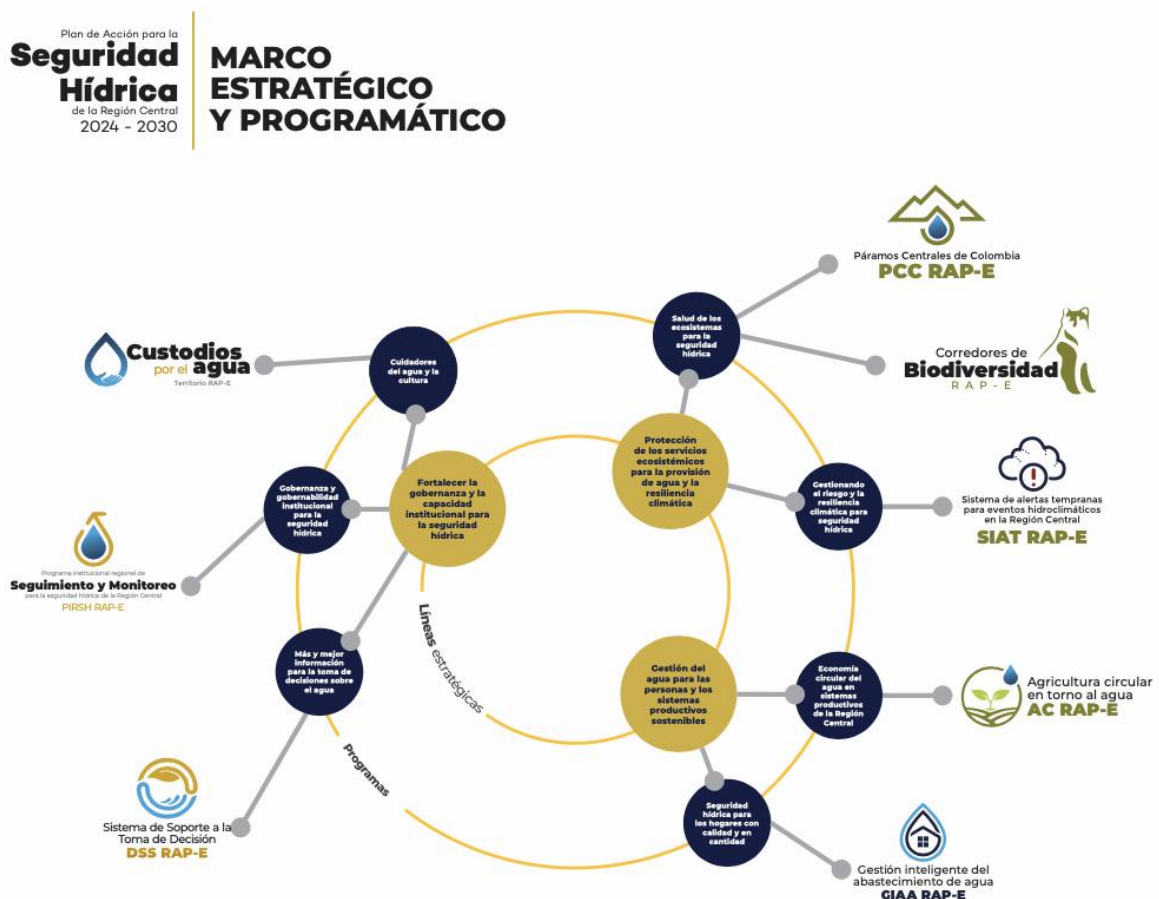
4.1. Línea de acción 1 - Plan de Seguridad Hídrica - Bogotá Región

El Plan de Acción es la hoja de ruta con un periodo de implementación no mayor a seis (6) años entre 2024 a 2030, a través del cual la RAP-E Región Central, las gobernaciones de Boyacá, Cundinamarca, Meta, Huila, Tolima y el Distrito Capital implementarán el Plan de Seguridad Hídrica de la Región Central, en función de lograr sus objetivos y metas relacionadas con el mejoramiento en el acceso de agua en las zonas rurales, la conservación

de la prestación de servicios ecosistémicos y las capacidades para la gestión del riesgo hidrológico.

El Plan de Acción recoge en tres (3) líneas estratégicas, siete (7) programas y ocho (8) ideas de proyectos con sus acciones, productos y resultados esperados del Plan de Seguridad Hídrica, para dar cumplimiento al hecho regional de promover la salvaguarda al acceso sostenible a cantidades adecuadas de agua, generando las acciones de conectividad y mantenimiento de la Estructura Ecológica Regional, disminuyendo los riesgos hidrológicos y aumentando la resiliencia en las comunidades, sectores y territorio, a través de acciones de adaptación al cambio climático.

El Plan de Acción para la Seguridad Hídrica se convierte en el portafolio para conformar equipos para la formulación, la ejecución y la gestión de los recursos ante instituciones internacionales así como nacionales y, frente a los nuevos mandatarios de nivel regional y municipal, con el objetivo de que los integren en sus planes de desarrollo del siguiente período, y así se logre dar continuidad en el proceso que busca alcanzar la seguridad hídrica de la Región Central que es un proceso de largo plazo.



Desde 2022 Agua Somos viene implementando el Plan de Seguridad Hídrica para Bogotá-Región. Este plan contempla 8 programas principales que están orientados a fortalecer la seguridad hídrica en la región, y que corresponden a:

- Páramos Centrales de Colombia - PCC RAP-E
- Sistema de alertas tempranas para eventos hidro climáticos en la Región Central - SIAT RAP-E
- Gestión inteligente del abastecimiento de agua - GIAA RAP-E
- Agricultura circular en torno al agua - AC RAP-E
- Sistema de soporte a la toma de decisión - DSS RAP-E
- Programa institucional regional de Seguimiento y Monitoreo para la seguridad hídrica de la Región Central - PIRSH RAP-E
- Custodios por el agua territorio RAP-E

Durante 2025, Agua Somos apoyó el desarrollo del Plan de Acción del Plan de Seguridad Hídrica para el departamento del Tolima, lo que le permite a las organizaciones locales contar con información clara sobre las directrices, proyectos y metas para alcanzar la seguridad hídrica a nivel regional.

Por otro lado, Agua Somos continuó con la inversión y desarrollo de las líneas de acción del Plan de Acción de Seguridad Hídrica, continuando el trabajo en los programas de inició la Páramos Centrales de Colombia, el Programa institucional regional de Seguimiento y Monitoreo para la seguridad hídrica de la Región Central - PIRSH RAP-E y Custodios por el Agua.

Hasta el momento se han invertido \$963.241.868 financiados por la Región Central RAP-E, Bavaria, Coca-Cola Femsa, Alianza Biocuenca y Agua Somos, logrando:

- 377,8 ha preservadas
- 26,8 has restauradas
- 25 has beneficiadas con apoyo a producción sostenible
- 52 familias campesinas beneficiadas
- 57 predios vinculados al proyecto
- 196.053 m3/año de agua regulados en preservación
- 13.909 m3/año de agua regulados en restauración

4.2. Línea de acción 2 - Infraestructura Verde

4.2.1. **PSA Chingaza y Tominé**

El proyecto tuvo como objetivo la restauración y conservación de los servicios ecosistémicos y la biodiversidad asociados a los complejos de páramo y bosque altoandino. Su ejecución se desarrolló mediante una alianza interinstitucional que incluyó al Fondo de Agua del Nororiente Colombiano – Alianza Biocuenca, la Secretaría Distrital de Ambiente de Bogotá, la Gobernación de Cundinamarca a través de la Secretaría de Bienestar Verde, y actores del sector privado como la Fundación Santo Domingo, Bavaria, Postobón y Fundación FEMSA.

Durante 2025 se dio continuidad y cierre a la implementación del Programa de Pago por Servicios Ambientales (PSA) en los municipios priorizados, consolidando acciones orientadas a la conservación voluntaria y al fortalecimiento de capacidades locales. Basándose en información biofísica oficial, se ha identificado un significativo potencial de intervención en los

cinco municipios priorizados. Este esfuerzo es crucial no solo para la preservación del ecosistema del páramo, que provee agua a millones de personas y regula el clima, sino también para la restauración ecológica. La relevancia de este territorio radica en su función esencial como fuente hídrica y en su biodiversidad única, ofreciendo oportunidades significativas para realizar acciones de conservación que beneficiarán tanto al ecosistema como a las comunidades locales.

De manera complementaria, en articulación con la Universidad de los Andes, se diseñó e implementó un protocolo de monitoreo participativo, orientado a la validación independiente de los resultados del proyecto. Este proceso incluyó la toma de muestras en campo, el análisis técnico de la información y la verificación de resultados por parte de la academia. Asimismo, incorporó activamente a las comunidades beneficiarias en las actividades de monitoreo, promoviendo su participación como actores vinculados al seguimiento y control de los resultados.

El protocolo permitió evaluar diez indicadores de impacto social y ambiental, así como la eficacia de la implementación, generando insumos técnicos para la mejora continua y la replicabilidad de futuros esquemas de Pago por Servicios Ambientales en la región.

La inversión total del proyecto correspondió a \$5.761.899.000 y se obtuvieron los siguientes resultados:

- 3.691 has preservadas
- 15.7 has restauradas
- 106 familias campesinas beneficiadas
- 116 predios vinculados
- 1.915.681 m³/año de agua regulados en preservación
- 8.148 m³ de agua regulados en restauración

4.2.2. PSA Guerrero

En 2024 se firmó el Convenio de Asociación No. SA-CDCASO-203-2024, suscrito entre el Departamento de Cundinamarca —a través de la Secretaría de Bienestar Verde (antes Secretaría del Ambiente)—, los municipios de Subachoque, Zipaquirá, Tausa, Cogua, Tabio y Pacho, y la Corporación Agua Somos.

El proyecto de Incentivos a la Conservación en el páramo de Guerrero se implementa en estos territorios priorizados por su relevancia en la provisión y regulación hídrica. Su objetivo es la conservación de Áreas de Importancia Estratégica y el fortalecimiento de los sistemas de abastecimiento de agua como medida de adaptación al cambio climático. Para ello, se desarrollan acciones integrales que incluyen la conservación de coberturas naturales, la restauración de fuentes hídricas y la optimización de prácticas productivas agropecuarias, con el fin de reducir presiones sobre los ecosistemas y disminuir cargas contaminantes. La implementación se sustenta en la priorización y caracterización de microcuencas, la concertación con actores locales mediante acuerdos colectivos y la formulación de planes de adecuación ambiental orientados a la sostenibilidad

En 2025 se lograron grandes resultados, obteniendo una respuesta positiva por parte de la comunidad y encontrando el interés manifiesto de más familias de vincularse a la iniciativa. Para cierre de 2025 se lograron los siguientes resultados:

- 13 acuerdos colectivos y 191 acuerdos individuales de conservación firmados
- 404 predios vinculados
- 543 beneficiarios directos
- Más de 6.700 beneficiarios indirectos
- 1.674 hectáreas bajo conservación y restauración vinculadas
- 836.976 m3/año de agua regulados en preservación
- 32.254 m3/año de agua regulados en restauración

Aunque el proyecto inicialmente acababa en marzo de 2026, la comunidad manifestó el interés en vincular nuevas familias y hectáreas, por lo que se acordó con la gobernación extender el programa hasta finales de 2026 y ampliar la inversión para vincular más de 500 hectáreas adicionales. Esta iniciativa demuestra el interés de la comunidad en este tipo de proyectos, y el potencial que existe en el territorio de la cuenca.

A diciembre de 2026 se invertirán \$4.672.258.501 en los municipios mencionados.

4.2.3. Corazón del agua somos todos

El programa Corazón del Agua Somos Todos busca facilitar la gestión integral del recurso hídrico y su gobernanza mediante la construcción e implementación colectiva de intervenciones con visión de gestión sostenible y participativa, logrando que los actores socioambientales implementen esfuerzos coordinados con una visión compartida que se traduzca en una reducción de la competencia por el agua y el bienestar de las poblaciones.

La propuesta 2025 contempló el desarrollo de un marco integral de gobernanza del agua orientado a impulsar la seguridad hídrica regional, bajo un enfoque sistémico alineado con el modelo “El corazón del agua somos todos” en su fase 3. Este marco busca fortalecer la articulación, coordinación y cooperación entre los actores socioambientales del territorio priorizado, con el fin de incrementar la eficiencia, efectividad y confianza en la gestión hídrica a nivel municipal y regional.

Para materializar este propósito, se desplegó un conjunto de metodologías participativas que permitieron traducir el enfoque conceptual en acciones concretas. Entre estas se destacan la realización de mesas de gobernanza locales y regionales, la identificación y fortalecimiento de organizaciones de base vinculadas al uso y gestión del agua, la construcción conjunta de planes de inversión para potenciar sus capacidades, y la visibilización de iniciativas y recursos destinados al sector hídrico en el territorio. Estas herramientas operativas consolidan un proceso colaborativo que integra aprendizaje, planeación e implementación bajo una lógica de corresponsabilidad.

En 2025 se implementó la tercera fase de este programa gracias al apoyo de Postobón y la Alcaldía de Sesquilé, y dados los excelentes resultados que se han obtenido en los tres años

de ejecución, este programa se ha convertido en un pilar transversal de todos los proyectos realizados en Agua Somos.

Específicamente en Sesquilé, se continuó el trabajo que se venía haciendo gracias a la inversión de Postobón y la Alcaldía de Sesquilé, y en Tocancipá gracias al compromiso de Fundación FEMSA y FEMSA, logrando los siguientes resultados:

- En el municipio de Sesquilé se implementaron dos proyectos orientados al fortalecimiento de los acueductos veredales y al mejoramiento del saneamiento básico rural. El primero consistió en el aumento de la capacidad de almacenamiento de agua potable mediante la instalación de un tanque enterrable tipo dona de 10.000 litros en el Acueducto Tierra Negra.
- El segundo proyecto correspondió a la instalación de siete (7) sistemas sépticos tipo Imhoff en viviendas priorizadas, garantizando la adecuada disposición y tratamiento de las aguas residuales domésticas generadas en cada hogar.

El alcance de ambas intervenciones se amplió gracias a la materialización de un convenio con la Secretaría de Ambiente, lo que permitió duplicar la inversión inicialmente prevista. Esto hizo posible beneficiar a un mayor número de familias en las veredas Tierra Negra y Nescuatá, mejorando las condiciones de acceso a agua potable y saneamiento, y contribuyendo de manera directa a la calidad de vida de sus habitantes.

Previamente, y como resultado de un ejercicio de construcción compartida con las comunidades del territorio de acción de Agua Somos, se definió el enfoque de la Estrategia Aulas Abiertas del Agua-AAA, el cual se orientó a la sensibilización y educación ambiental como base para el fortalecimiento de la gobernanza hídrica. Este proceso participativo permitió identificar que era necesario consolidar comprensión, apropiación y corresponsabilidad frente al cuidado y gestión del agua. El objetivo de la estrategia es fortalecer capacidades locales para la gestión sostenible del recurso hídrico, promover la educación ambiental aplicada y consolidar escenarios de articulación que faciliten la toma de decisiones informadas y colaborativas.

Así, en cumplimiento del plan de acción definido en la mesa regional de febrero de 2025, la Estrategia AAA se implementó a través de esas sesiones desarrolladas en los municipios de Sesquilé y Tocancipá, mencionadas antes, al haberse constituido en el marco metodológico que sustentó las mesas locales de gobernanza realizadas en ambos municipios, integrando sensibilización, análisis técnico y diálogo multiactor.

En conjunto, estos procesos contribuyeron a fortalecer la gobernanza multinivel, promover la corresponsabilidad en la gestión del agua y sentar fundamentos técnicos y sociales para la sostenibilidad ambiental en los territorios intervenidos y permitieron dar continuidad al plan de acción establecido en la mesa regional realizada en febrero de 2025, y continuar con el proceso de fortalecimiento territorial de la gobernanza del agua.

4.2.4. Agua por el futuro

Agua por el Futuro es el proyecto bandera de reabastecimiento del Sistema Coca-Cola a nivel mundial. El objetivo es generar acciones en territorio de soluciones basadas en la naturaleza

(SbN), alineadas a una herramienta de reabastecimiento, para la preservación y restauración de las cuencas con el fin de contribuir significativamente a la seguridad hídrica, la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible.

El proyecto se encuentra alineado con lineamientos internacionales de gestión sostenible del agua y los compromisos corporativos del Sistema Coca-Cola en materia de reposición y uso responsable del recurso hídrico. Debido a lo anterior, cuenta con una metodología establecida para el cálculo del beneficio volumétrico asociado a las intervenciones realizadas. Se fundamenta en la comparación del cambio neto entre escenarios con y sin intervención (with-project vs. baseline), permitiendo cuantificar de manera consistente los efectos hidrológicos atribuibles a las acciones implementadas. Este enfoque sigue principios establecidos en marcos como el Volumetric Water Benefit Accounting (VWBA 2.0), incorporando variables biofísicas y de uso del suelo para representar cambios en procesos como infiltración, escorrentía y regulación hídrica. Dentro de las principales líneas de intervención se destacan los Acuerdos Voluntarios de Conservación (AVC), que funcionan como instrumentos preventivos para la protección de coberturas naturales estratégicas, especialmente en áreas con ecosistemas boscosos y zonas de recarga hídrica. Estos acuerdos contribuyen a evitar la degradación y a mantener funciones ecosistémicas clave en el largo plazo.

En Colombia el proyecto se viene desarrollando desde hace más de 4 años, y en 2025 se trabajó en la vinculación de nuevas hectáreas en el departamento de Cundinamarca y el mantenimiento de las hectáreas vinculadas en fases anteriores.

En 2025 se logró:

- Mantener 1.370 hectáreas vinculadas en fases anteriores
- Vincular 220 hectáreas nuevas en los municipios de La Calera y Tocancipá en 67 predios
- 328 beneficiarios directos
- Más de 2900 beneficiarios indirectos
- 1.680.060 m³/año de agua regulados
- Realización de jornadas de salud pública con las comunidades beneficiarias del proyecto

4.2.5. Árbol de la esperanza

El proyecto Árbol de la Esperanza® es una iniciativa de la Organización La Esperanza, empresa del sector exequial con más de cuatro décadas de trayectoria y cobertura nacional, concebida como una plataforma de sostenibilidad orientada a la acción climática y la conservación de ecosistemas estratégicos.

Como marca con propósito, Árbol de la Esperanza® promueve la sustitución de ofrendas florales por aportes equivalentes en metros cuadrados de bosque altoandino conservado, canalizando recursos de múltiples actores hacia plataformas público-privadas que operan bajo esquemas de gobernanza transparentes y eficientes. En este contexto, el Fondo de Agua de Bogotá – Agua Somos actúa como operador, en articulación con otros fondos de agua del país, facilitando la implementación de acciones de restauración, conservación y protección hídrica en territorios priorizados.

El proyecto integra objetivos ambientales y sociales, orientados a mitigar el cambio climático, proteger la biodiversidad, reducir procesos de erosión, mejorar la calidad del aire y del agua, y fortalecer el rol de las comunidades locales en la gestión del territorio. Asimismo, busca democratizar la participación en iniciativas de sostenibilidad, permitiendo que ciudadanos y empresas contribuyan de manera directa al cumplimiento de metas alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, mediante mecanismos verificables y trazables de inversión en soluciones basadas en la naturaleza.

El proyecto cuenta con 9 aliados vinculados a la plataforma: Fondo de Agua – Corporación Agua Somos; Fondo de Agua de Santander – Fundación Alianza Biocuenca; Fondo de Agua del Valle del Cauca – Agua por la Vida y la Sostenibilidad; Fondo de Agua de Popayán – Manantial de Pubenza; Fundación Palmicultores del Catatumbo – Funpalcat; y Fundación Salvia.

Gracias al apoyo de estos aliados, en 2025 se logró:

- 189 donaciones a través de la plataforma, que representan el mantenimiento de 1.7 hectáreas en conservación.
- En total, 53.8 hectáreas protegidas mediante las donaciones de los ciudadanos

4.2.6. Entornos sostenibles CAR

El Proyecto Entornos Sostenibles para la Seguridad Hídrica es una iniciativa realizada en conjunto con la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca - CAR, en el marco de la estrategia Entornos Sostenibles de la CAR. El convenio específico con Agua Somos inició en noviembre de 2024, y tenía como objetivo fortalecer a 40 organizaciones de base (acueductos veredales) mediante inversiones en infraestructura verde y gris. Mediante un proceso de convocatoria pública realizado por la CAR se seleccionaron 40 acueductos ubicados en 20 municipios de la jurisdicción de la corporación autónoma, con los cuales se trabajó durante 2025 y hasta febrero 2026 para la identificación de necesidades, construcción de planes de adecuación ambiental participativos y el desarrollo de las actividades establecidas en éstos.

Mediante procesos comunitarios como diagnósticos rurales participativos, construcción de planes de adecuación ambiental participativos, conformación de comités de impulso, y procesos de seguimiento y monitoreo, se trabajó con la comunidad para identificar sus principales necesidades y trazar planes de acción para solventarlas. Estos procesos nos permitieron entender la realidad de cada territorio, las condiciones de cada acueducto, y trabajar en conjunto con ellos para el establecimiento de actividades que generen impacto para ellos y las comunidades a las que sirven. Adicionalmente, entendiendo la importancia de proteger las fuentes hídricas que abastecen a estos acueductos, se implementaron medidas de enriquecimiento forestal en las bocatomas y predios de interés para el abastecimiento hídrico de las organizaciones. Este componente permite contribuir no solo a la distribución de agua, sino también a su disponibilidad.

Este proyecto contó con la participación del sector privado mediante las inversiones de Coca-Cola Company, Coca-Cola FEMSA, Corona y Postobón.

Los resultados del proyecto son:

- 40 organizaciones de base beneficiadas
- 20 municipios impactados positivamente
- 22.223 beneficiarios directos
- Más de 75.700 beneficiarios indirectos
- 80 hectáreas en restauración
- 470 hectáreas en conservación
- 185.416 m3/año de agua regulados en preservación
- 52.480 m3/año de agua regulados en restauración

4.2.7. Mecanismo de acción colectiva para la seguridad hídrica de las cuencas abastecedoras de Villavicencio y Acacías

En Mayo de 2025 Agua Somos firmó un convenio con Ecopetrol para la reactivación de un mecanismo de acción colectiva para la seguridad hídrica de las cuencas abastecedoras de Villavicencio y Acacías, y la implementación de un piloto para proteger al menos 500 hectáreas en las áreas de influencia de los ríos Guayuriba, Guatiquía y Bogotá.

El Sistema Chingaza abastece aproximadamente el 70% del agua que consume la ciudad de Bogotá, gracias al trasvase del río Guatiquía, considerado el único trasvase trasandino de Colombia. Este sistema transfiere en promedio 800 millones de metros cúbicos de agua por año desde los Llanos Orientales hacia la cuenca del río Bogotá, configurando una relación de interdependencia hidrológica y ecológica entre ambas regiones. En este sentido, la conservación de los ecosistemas estratégicos ubicados en la cuenca alta del Guatiquía y en las zonas de influencia del embalse de Chuza resulta fundamental para la seguridad hídrica de Bogotá y su área metropolitana.

Esta conexión interregional —que permite el flujo de agua desde las montañas andinas hacia las llanuras orientales— refleja la existencia de una corresponsabilidad ambiental entre los territorios. En este contexto, la Corporación Agua Somos entiende la deuda ambiental que existe de parte de Bogotá con la Orinoquía, por lo que está comprometido con impulsar acciones que contribuyen a cerrar la brecha ambiental entre la cuenca del río Bogotá y la Orinoquía, reconociendo la importancia de este territorio para la sostenibilidad hídrica de la capital.

El proyecto “Mecanismo de acción colectiva para la gestión de la seguridad hídrica en las cuencas abastecedoras de los municipios de Villavicencio y Acacías” tiene como propósito estructurar e implementar un esquema de articulación multiactor que integre entidades públicas, sector privado y comunidades locales, orientado a garantizar la seguridad hídrica mediante la aplicación de Soluciones basadas en la Naturaleza (SbN) y enfoques de gestión sostenible del territorio. Este mecanismo busca coordinar acciones, movilizar recursos y alinear capacidades técnicas para la protección de las fuentes abastecedoras, con énfasis en las cuencas de los ríos Guatiquía y Guayuriba, al tiempo que fortalece la participación y la gobernanza en las zonas rurales.

En este marco, el proyecto contempla la implementación de un protocolo piloto de SbN enfocado en la preservación y conservación de ecosistemas estratégicos, complementado con acciones de compensación ambiental. Estas intervenciones se desarrollan a través de la

suscripción de Acuerdos Voluntarios de Conservación, promoviendo la corresponsabilidad de las comunidades en la gestión del recurso hídrico. De manera complementaria, se incorporan procesos de fortalecimiento de capacidades locales mediante formación, sensibilización y asistencia técnica en temas clave como prácticas productivas sostenibles, saneamiento básico, gestión del riesgo hidrológico y gobernanza del agua. Finalmente, el proyecto incluye un componente de monitoreo y seguimiento que permite evaluar la efectividad de las acciones implementadas y asegurar su sostenibilidad e impacto en el mediano y largo plazo.

Se desarrolla principalmente en las cuencas de los ríos Guayuriba, Guatiquía y Bogotá, teniendo como municipios estratégicos Villavicencio, Acacías y San Juanito. Los resultados del proyecto a corte de 2025 son:

- Identificación y priorización de áreas para la implementación del piloto de conservación
- 532 hectáreas firmadas para preservación mediante acuerdos voluntarios
- 3 espacios estratégicos, con más de 20 organizaciones participantes

Adicionalmente, en 2025 se reactivó el mecanismo de acción colectiva que había sido diseñado por Ecopetrol y TNC en años anteriores, buscando la articulación de múltiples actores locales de alta relevancia para la seguridad hídrica regional y nacional. Este proceso permitió retomar conversaciones de alta importancia, identificar necesidades, y establecer compromisos e intereses por parte del sector público, privado y académico para el fortalecimiento de la seguridad hídrica en la región.

Durante 2026 se continuará fortaleciendo este mecanismo de acción colectiva, se iniciará con las implementaciones pactadas en los acuerdos voluntarios firmados con la comunidad, y se identificarán organizaciones de base abastecedoras de agua y que requieren fortalecimiento.

4.2.8. Agua que Lleva Vida - Atlántico y AquaCELL - Cundinamarca

Durante el año 2025, la Corporación Agua Somos, en articulación con PAVCO Wavin Colombia y aliados estratégicos, desarrolló dos proyectos orientados a fortalecer la seguridad hídrica, el saneamiento básico y la gestión sostenible del agua en contextos urbanos y rurales de Colombia. Estas iniciativas se enmarcan en los enfoques internacionales de gestión del recurso hídrico, particularmente el WASH (agua, saneamiento e higiene) y la contabilidad de beneficios volumétricos del agua (Volumetric Water Benefit Accounting – VWBA), los cuales permiten cuantificar de manera técnica, verificable y transparente los impactos generados por intervenciones en territorio.

El primer proyecto, “Agua que Lleva Vida”, implementado en el barrio Portal de las Moras en el municipio de Soledad (Atlántico), se enfocó en el mejoramiento del saneamiento básico en un contexto urbano vulnerable. La intervención consistió en la conexión formal de 49 viviendas al sistema de alcantarillado sanitario, eliminando vertimientos directos de aguas residuales domésticas al arroyo El Platanal, una fuente hídrica afectada por contaminación. Antes del proyecto, estas descargas se realizaban sin tratamiento, generando impactos ambientales y riesgos para la salud pública. Con la implementación, se logró un cambio estructural en la gestión del saneamiento, permitiendo que aproximadamente 12.200 m³/año de aguas residuales sean ahora conducidas y tratadas adecuadamente, reduciendo la

presión contaminante sobre el cuerpo hídrico y mejorando las condiciones sanitarias y ambientales del sector .

Por su parte, el proyecto AQUACELL, desarrollado en la Institución Educativa Rural de la vereda Nescuatá en el municipio de Sesquilé (Cundinamarca), abordó la eficiencia en el uso del recurso hídrico en un entorno rural con limitaciones en el abastecimiento de agua. La intervención consistió en la implementación de un sistema de captación, almacenamiento y aprovechamiento de aguas lluvias para el uso en descargas sanitarias dentro de la institución. Esta solución permitió sustituir parcialmente el consumo de agua potable proveniente del acueducto veredal, reduciendo la presión sobre una fuente hídrica vulnerable, especialmente en periodos de estiaje. El sistema genera un beneficio volumétrico estimado de 255 m³/año, correspondiente al volumen de agua potable que deja de ser utilizado gracias al aprovechamiento de agua lluvia.

Ambos proyectos evidencian enfoques complementarios dentro de la gestión integral del agua: mientras el proyecto en Atlántico se centra en la reducción de la contaminación hídrica y el acceso a saneamiento seguro, el proyecto en Cundinamarca se orienta a la eficiencia en el uso del agua y la diversificación de fuentes de abastecimiento. En conjunto, estas intervenciones no solo generan beneficios volumétricos cuantificables, sino también co-beneficios sociales, ambientales y educativos, como la mejora en la salud pública, el fortalecimiento de la resiliencia hídrica y la promoción de una cultura de uso responsable del agua.

De esta manera, las iniciativas desarrolladas por Agua Somos y PAVCO durante 2025 se consolidan como experiencias replicables de sostenibilidad hídrica, alineadas con estándares internacionales y con un enfoque basado en evidencia, que contribuyen de manera concreta a la seguridad hídrica en distintos territorios del país.

El proyecto se ejecutó entre Enero y Diciembre de 2025, y tuvo los siguientes resultados:

- **Atlántico:**
 - 49 hogares con acometidas interdomiciliarias a la red de alcantarillado
 - 175 beneficiarios directos
 - Beneficio volumétrico: 12.238 m³/año
- **Sesquilé:**
 - 283 beneficiarios directos
 - 1 celda aquacell de 16.000 L instalada
 - Beneficio volumétrico: 255 m³/año

5. Resultados acumulados de agua somos

5.1. Resultados generales

Entre 2021 y 2025, el fondo Agua Somos ha implementado un conjunto de intervenciones orientadas a la protección, restauración y manejo sostenible del recurso hídrico, bajo esquemas de acuerdos voluntarios con actores locales y enfoque territorial. En este periodo,

se consolidó la vinculación de 1.954 predios, mediante la suscripción de 31 acuerdos colectivos y 980 acuerdos individuales, lo que evidencia una estrategia de gobernanza participativa y corresponsabilidad en la gestión del agua.

Las acciones ejecutadas han generado impactos directos sobre 27.366 beneficiarios y efectos indirectos sobre 108.626 personas, asociados principalmente a la mejora en la regulación hídrica, la calidad del agua y la provisión de servicios ecosistémicos. En términos de intervención biofísica, se alcanzó la preservación de 12.193 hectáreas y la restauración de 901 hectáreas, para un total de 13.003 hectáreas bajo esquemas de conservación, contribuyendo a la protección de áreas estratégicas para la recarga hídrica y la conectividad ecológica. Adicionalmente, se incorporaron 110 hectáreas de modelos productivos con Apoyo a la producción Sostenible (APS).

En el componente de manejo predial y control de presiones sobre los ecosistemas, se instalaron 34.606 metros de aislamientos para la exclusión de ganado en zonas sensibles, junto con 916 metros de cercos vivos, promoviendo soluciones basadas en la naturaleza que fortalecen la integridad y conectividad ecológica del paisaje. En conjunto, estos resultados reflejan una intervención sistemática orientada a la sostenibilidad hídrica, con efectos medibles en la reducción de riesgos de degradación, la mejora de funciones hidrológicas y el fortalecimiento de capacidades locales para la gestión del territorio.

RESULTADOS DE LOS PROYECTOS	2021	2022	2023	2024	2025	TOTAL
Beneficiarios directos	126	123	3.492	506	23.119	27.366
Beneficiarios indirectos	504	492	5.019	9.116	93.495	108.626
Número de acuerdos Colectivos voluntarios firmados	-	-	5	7	19	31
Número de acuerdos Individuales voluntarios	68	123	31	296	262	809
Número de predios	134	106	084	73	557	1.954
Área en preservación (ha)	213	470,5	019	1.472	3.716	1.889
Área en restauración (ha)	20	1	777	21	83,1	901,3
Área en conservación (Preservación+restauración) (ha)	233	471	796	1.492	3.799	2.791
Área en APS (ha)	60	-	50	-	-	110
Longitud de aislamiento instalado (m)	-	-	-	-	34.606	4.606
Longitud de cercos vivos (m)	-	-	-	916	-	916

5.2. Resultados Consolidados del Fondo Agua Somos

En 2025, el Fondo de Agua de Bogotá "Agua Somos" avanzó en cuatro frentes principales:

- **Conservación del territorio:** Programas como *Agua por el Futuro*, los esquemas de Pago por Servicios Ambientales y el proyecto en Meta mantuvieron miles de hectáreas bajo preservación y restauración, protegiendo cuencas abastecedoras clave. El proyecto *Entornos Sostenibles* benefició a más de 20.000 personas integrando conservación, restauración y adaptación al cambio climático.
- **Gobernanza e institucionalidad:** La iniciativa *El corazón del agua somos todos* fortaleció espacios multiactor de diálogo y toma de decisiones. El proyecto *Árbol de la Esperanza* movilizó recursos de aliados hacia acciones verificables de restauración y siembra de árboles.
- **Saneamiento y uso eficiente del agua (WASH):** En alianza con PAVCO, se eliminaron vertimientos de aguas residuales en zonas urbanas mediante conexión a redes de alcantarillado, y en zonas rurales se implementaron sistemas de

aprovechamiento de aguas lluvias, generando beneficios medibles en calidad del agua y salud pública.

En conjunto, los resultados alcanzados en 2025 reflejan la consolidación de un modelo de intervención basado en la articulación multiactor, la evidencia técnica y la sostenibilidad a largo plazo, con impactos que trascienden lo ambiental para incidir también en la calidad de vida de las comunidades y en la gobernanza del agua en los territorios.

Avance del año 2025

- Predios vinculados: +530 (incluye nuevos y continuidad)
- Hectáreas bajo conservación: 3.799 ha acumuladas (preservación y restauración)
- Beneficio volumétrico estimado: +1.900 Millones de litros/año
- Fortalecimiento comunitario: +80 eventos de socialización, talleres DRP y comités
- Planes, diagnósticos y acuerdos: +50 planes y diagnósticos formulados, + 260 acuerdos suscritos

Entre 2021 y 2025, los proyectos implementados por el Fondo de Agua de Bogotá “Agua Somos” han generado resultados acumulados significativos en conservación y gestión hídrica, evidenciando una expansión sostenida en su alcance territorial e impacto. En este periodo se han suscrito 992 acuerdos voluntarios, vinculando 1.928 predios a esquemas de sostenibilidad, lo que ha permitido consolidar 12.791 hectáreas bajo conservación, de las cuales 11.889 ha corresponden a preservación y 901 ha a restauración ecológica. Estas acciones representan un beneficio volumétrico estimado de 7.453 ML/año, reflejando una contribución directa a la regulación hídrica y a la seguridad del recurso en las cuencas intervenidas. En conjunto, estos resultados consolidan un modelo de intervención basado en acuerdos voluntarios, conservación de ecosistemas estratégicos y generación de beneficios medibles en términos ambientales y de gestión del agua.

DATOS POR PROYECTO	2021	2022	2023	2024	2025	Total	Beneficio volumétrico estimado (ML/año)
Número de acuerdos voluntarios firmados (#)	68	123	236	303	262	992	NA
Número de predios (#)	134	106	1.084	73	531	1.928	NA
Área en preservación (ha)	213	471	6.019	1.472	3.715	11.889	6.940
Área en restauración (ha)	20	1	777	21	83	901	513
Área en conservación (ha) (Preservación + restauración)	233	471	6.796	1.492	3.798	12.791	7.453

Tabla de resultados acumulados 2021 - 2025

5.3. Comité de Volumetría

Durante el año 2025 El Fondo de Agua de Bogotá – Corporación Agua Somos en articulación con sus aliados estratégicos, ha consolidado el Comité Técnico de Volumetría, como un espacio técnico–científico de encuentro, análisis e intercambio de conocimiento orientado al fortalecimiento metodológico para la cuantificación de beneficios volumétricos asociados a acciones de conservación, restauración ecológica, soluciones basadas en la naturaleza y en procesos de gestión integral del recurso hídrico en cuencas abastecedoras, áreas de interés ambiental y ecosistemas estratégicos para la seguridad hídrica.

Este espacio promueve la construcción colectiva y la estandarización de criterios técnicos, el análisis de avances metodológicos, la revisión de experiencias aplicadas y el intercambio de herramientas de monitoreo, modelación y evaluación de impactos hídricos. A través del

diálogo entre actores públicos, privados, académicos y técnicos, el Comité busca fortalecer la generación de evidencia científica que respalde la medición de resultados de las intervenciones territoriales, garantizando mayor trazabilidad, transparencia y comparabilidad de los indicadores asociados a la gestión hídrica.

Asimismo, el Comité responde a la necesidad de los aliados corporativos y financiadores de contar con métricas robustas, verificables y alineadas con marcos nacionales e internacionales que faciliten el reporte de resultados en seguridad hídrica, reposición hídrica, water stewardship y compromisos de sostenibilidad y estándares ESG. En este sentido, se consolida como una plataforma de aprendizaje, articulación institucional y toma de decisiones basada en evidencia, contribuyendo a mejorar la planificación, priorización de inversiones y comunicación de impactos del Fondo de Agua y sus aliados.

6. Fortalecimiento interno

En 2025 invertimos recursos y tiempo en el fortalecimiento del equipo, con el fin de estar cada vez mejor preparados para afrontar los desafíos que se van presentando. Debido a lo anterior, trabajamos de la mano de organizaciones aliadas para mejorar nuestros procesos internos, entender que brechas teníamos como equipo y como organización, y mejorar la forma en la que operamos.

En primer lugar, gracias al apoyo de Fundación FEMSA pudimos contratar a la firma consultora CANOA, para realizar un análisis del estado financiero del fondo. Este trabajo nos permitió identificar los principales desafíos económicos que tenemos, nuestras mayores fuentes de ingreso, y el nivel de sostenibilidad que tenemos como fondo. Adicionalmente, logramos proyectar nuestros requerimientos económicos, para de esta manera tener conversaciones claras con nuestros socios y aliados, buscando que Agua Somos sea cada vez más sostenible financieramente.

Por último, CANOA también nos apoyó en la construcción de una tesis de inversión para identificar nuevas fuentes de financiación. Este proyecto busca que el fondo no dependa únicamente de inversiones voluntarias de socios y aliados, sino que contemos con un portafolio que incluya inversiones con retorno y otro tipo de proyectos que nos protejan financieramente.

Por otro lado, a comienzo de año realizamos una capacitación con la organización SUMMUM, donde mediante actividades experienciales identificamos las principales herramientas que requerimos para trabajar mejor como equipo, funcionar de manera más eficiente y lograr mejores resultados.

Finalmente, durante 2025 realizamos una auditoría interna que nos permitió identificar nuestros principales cuellos de botella y puntos débiles. Este proceso nos arrojó resultados muy positivos, sin embargo identificamos también algunas oportunidades de mejora por lo que contratamos a firmas especializadas para la construcción y puesta en marcha de un plan de acción que nos permita mejorar nuestros procesos internos.

7. Participación en espacios estratégicos

Durante el año 2025, el Fondo Agua Somos participó activamente en espacios técnicos estratégicos orientados a la discusión, construcción y fortalecimiento de instrumentos normativos en materia de gestión hídrica corporativa en Colombia. Estos escenarios, coordinados por el ICONTEC bajo esquemas de construcción colectiva, reunieron actores del sector público, privado y académico, permitiendo el intercambio de enfoques metodológicos, la validación técnica de propuestas y la consolidación de consensos en torno a estándares aplicables al contexto nacional.

En este marco, se destaca la participación en el proceso de formulación de la Norma Técnica Colombiana NTC 6667, la cual establece principios, enfoques metodológicos y criterios técnicos para la cuantificación del Beneficio en Volumen de Agua (BVA). Esta norma representa un avance relevante en la estandarización de métricas orientadas a la medición de aportes a la seguridad hídrica y a la sostenibilidad empresarial, alineándose con tendencias internacionales en contabilidad del agua y gestión basada en resultados.

De manera complementaria, el Fondo Agua Somos se vinculó al Comité Técnico 270 “Gestión del Recurso Hídrico”, cuya agenda de trabajo inició en 2025 y continuará en 2026. Este comité tiene como objetivo desarrollar lineamientos normativos relacionados con la gestión integral del recurso hídrico, incorporando principios, tecnologías y metodologías que faciliten la toma de decisiones y la implementación de acciones orientadas a la sostenibilidad, incluyendo potenciales esquemas de neutralidad y compensación hídrica. Su alcance excluye aspectos asociados a calidad del agua (Comité 012), infraestructura de abastecimiento y saneamiento (Comité 060) y soluciones para zonas rurales (Comité T-603), concentrándose en marcos conceptuales y operativos aplicables a la gestión del recurso en distintos sectores.

La participación en estos espacios posiciona al Fondo Agua Somos como un actor técnico relevante en la construcción de instrumentos normativos, aportando evidencia empírica, experiencia en territorio y criterios metodológicos derivados de la implementación de proyectos de conservación, restauración y uso sostenible del agua.

8. Nuevas alianzas

En 2025 vinculamos nuevos aliados a Agua Somos, que nos han permitido continuar creciendo nuestro impacto y sumando cada vez más esfuerzos a la gran tarea de fortalecer la seguridad hídrica a nivel local, regional y nacional.

A continuación presentamos las nuevas alianzas desarrolladas:

Sector privado:

- **Pepsico:** esta empresa de bebidas se unió a la junta directiva de Agua Somos y sumó recursos al desarrollo de proyectos que viene desarrollando el fondo. Contar con Pepsico en la junta directiva del fondo nos permite tener una visión integral del sector de bebidas, entendiendo que las grandes empresas de este sector cuentan con una silla en la mesa. Adicionalmente, vemos grandes oportunidades para fortalecer el

trabajo que venimos realizando en el sector de agricultura, gracias a los proyectos que ya viene desarrollando la compañía en esta línea.

- **Ecopetrol:** al vincular a Ecopetrol no solo estamos vinculando una nueva empresa, sino un nuevo sector. Esta organización tiene un interés alto en realizar inversiones ambientales y sociales en su área de influencia, y lleva liderando por más de 5 años el proceso de acción colectiva para la seguridad hídrica en el departamento del Meta. En 2025 nos sumamos a este esfuerzo para reactivar el mecanismo de acción colectiva e implementar un piloto de conservación en el territorio.
- **Levapan:** esta empresa de alimentos se unió a Agua Somos a través de un proyecto específico, en donde trabajamos en conjunto para identificar los riesgos hídricos que tiene la compañía. Este trabajo nos permitió identificar los puntos prioritarios, y trazar planes de acción para mitigarlos en el corto, mediano y largo plazo.
- **Fundación Triple A:** en 2025 continuamos invirtiendo en el departamento del Atlántico de la mano de nuestro aliado Pavco-Wavin, y nuestro nuevo aliado la Fundación Triple A. Esta alianza nos permite llegar de manera responsable a un nuevo territorio, de la mano de actores referentes locales con los que podemos generar impacto positivo alrededor del agua.
- **Postobón y Corona:** aunque estas dos grandes empresas son aliadas desde hace muchos años del fondo, en 2025 de vincularon formalmente a nuestra junta directiva. Contar con su visión estratégica, completando al sector de bebidas en la junta y sumando a un nuevo sector, nos permite abarcar de manera holística los desafíos que enfrentamos y continuar incrementando nuestro impacto positivo en territorio.

Sector público:

- **Corpoboyacá:** en 2025 expandimos nuestras operaciones no solamente al Meta, sino también a Boyacá. En este sentido, Corpoboyaca juega un rol fundamental en el territorio, y pudimos realizar acercamientos y trabajo en conjunto con esta corporación. El trabajar de la mano de Corpoboyaca nos permite entender de manera integral las necesidades del departamento, identificar de qué manera podemos contribuir desde Agua Somos y desarrollar proyectos en conjunto para contribuir a la seguridad hídrica local y regional.

Academia y otros:

- **Prorinoquia:** debido a nuestro nuevo proyecto en el departamento del Meta, desarrollamos nuevas alianzas territoriales que nos permitan cumplir las metas y objetivos del mismo. Dentro de estas alianzas se encuentra Prorinoquia, un aliado estratégico que nos permitirá movilizar intenciones y organizaciones en pro de la seguridad hídrica de la región.
- **Universidad de los Andes:** gracias al convenio que firmamos con la Universidad de los Andes, realizamos dos proyectos en 2026: el protocolo de monitoreo para el PSA

de Chingaza y Tominé y la participación en la clase de maestría de sostenibilidad como invitados especiales. Ambos espacios nos permiten fortalecer nuestra relación con la academia, contando con aliados clave para la verificación de los proyectos y resultados del fondo, y accediendo a profesionales con intereses en el sector de agua que contribuyen de formas diferentes al fortalecimiento de nuestros proyectos.

- **Semana:** los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la transmisión de los mensajes clave para el medio ambiente, y Semana ha sido un referente en estos temas mediante su cumbre de sostenibilidad. En 2025 realizamos una alianza con este medio, para poder amplificar las acciones del fondo y llevar el mensaje del cuidado del agua a miles de ciudadanos. Gracias a esta alianza estamos llegando a más personas, generando un mayor impacto y contribuyendo a la seguridad hídrica del país.
- **Asociación Colombiana de Hidrogeólogos:** en 2025 desarrollamos una alianza con la Asociación Colombiana de Hidrogeólogos, un aliado técnico clave para el impacto de nuestros proyectos. Trabajar con expertos contribuye a que los proyectos e impactos puedan ser medibles, replicables, y que tengan una base científica para su justificación. Esta alianza representa un hito de alta relevancia para el fondo, debido al rigor técnico que aporta a lo que hacemos.

9. Acontecimientos importantes después del cierre de 2025

Con posterioridad al 31 de diciembre de 2025 y hasta la fecha de este informe, no se ha presentado ningún tipo de situación o acontecimiento negativo que afecte o comprometa la evolución económica, financiera u operacional de la Corporación.

Se han logrado acercamientos y alianzas con el sector público, privado nacional e internacional, las cuales podrán impactar positivamente en los resultados económicos, financieros y operacionales:

- Se firmó un Memorando de Entendimiento con Proteusacá
- Se firmó un Memorando de Entendimiento con CAEM
- Se inició un proceso de Alianza con Páramo Presenta

10. Evolución previsible de la entidad

Se espera que Agua Somos continúe fortaleciendo su impacto en la protección del agua y la preservación del medio ambiente en la región. Esto incluye la implementación de nuevos proyectos, la ampliación de alianzas estratégicas y la participación activa en eventos y plataformas internacionales.

11. Descripción de las operaciones con miembros y administradores

Las operaciones efectuadas por la corporación con sus miembros de asamblea y junta directiva, han sido realizadas sin ningún tipo de beneficios, rebajas ni violaciones a las políticas internas o legales.

Los pagos a la dirección ejecutiva han tenido un tratamiento uniforme conforme al régimen laboral aprobado para todos los empleados, así como las normas y limitaciones que aplican sobre las entidades que se encuentran calificadas en el régimen tributario especial para el impuesto sobre la renta y complementarios.

12. Estado del cumplimiento de normas y leyes sobre propiedad intelectual y derechos de autor

Agua Somos ha dado cumplimiento a las normas y requisitos legales relacionados con la propiedad intelectual y los derechos de autor en todas sus operaciones y proyectos durante el año 2025. Se han respetado y protegido los derechos de propiedad intelectual en todas las actividades llevadas a cabo.

13. Resultados financieros

Durante el año 2025, la Corporación Agua Somos obtuvo ingresos totales por valor de \$11.246.934.418, derivados principalmente de la ejecución de proyectos ambientales desarrollados mediante convenios de cooperación y alianzas estratégicas orientadas al cumplimiento de su objeto social y actividad meritoria. Adicionalmente, la entidad percibió recursos provenientes de cuotas de sostenimiento de sus miembros fundadores y asociados, donaciones recibidas y rendimientos financieros generados durante la vigencia.

Los costos asociados a la ejecución de los proyectos ascendieron a \$9.086.352.948, mientras que los gastos de administración y funcionamiento totalizaron \$1.441.974.708. Así mismo, se reconoció un gasto por impuesto de renta y complementarios por valor de \$6.826.742.

Como resultado de las operaciones desarrolladas durante la vigencia 2025, la Corporación registró un excedente contable de \$701.780.020 y un excedente fiscal de \$718.606.762. En concordancia con su naturaleza como entidad sin ánimo de lucro y con las decisiones adoptadas por la Asamblea General de Miembros, dicho excedente será destinado y reinvertido durante la vigencia 2026 en el desarrollo de programas, proyectos y actividades meritorias orientadas a la conservación ambiental, la protección de los recursos hídricos y el cumplimiento de los fines institucionales de la Corporación.